

Prefiero vivir sin ti

Gary Sandoval Merino



Capítulo 1

Prefiero vivir sin ti

El día se tornaba gris, había un poco de neblina y el frío calaba los huesos; así amanecía en aquella vieja ciudad donde siempre sufrían más que gozaban la mayoría de sus habitantes. Ese era el caso de Leonella, una hermosa muchacha de rasgos mestizos y cabello claro, alta y juiciosa, pero con muy poca suerte, pues hacía 3 años que su matrimonio no funcionaba y eso que llevaba 3 años casada. "Es imposible vivir con él, para todo tiene una excusa, nunca está dispuesto para hacer nada y siempre sale los fines de semana" – le comentaba Leonella a su cuñada, quien regularmente la visitaba para saber que se encontraban bien pues sabía como era Trevor, su hermano. "Imagino por lo que pasas, créeme mamá está furiosa con él, no sé qué le viste" – le respondía Pheebie, "deberías dejarlo, total aun no tienen hijos y eres mucho para él, y eso que es mi hermano" – continuaba diciendo. Pasaron así aquella gris mañana, mientras Trevor yacía en la oficina, con mucho trabajo, aquella importante empresa estaba en su mejor año y era gracias a él, pero debía esforzarse más y los problemas en casa no le ayudaban para nada.

"Donde está la mujer más hermosa del mundo" – Dijo Trevor al llegar a casa y noto que Leonella se terminaba de alistar para salir, lucía hermosa, más incluso que cuando salieron aquella primera vez hacía ya 5 años. "Aquí, en el vestidor mi amor" – respondía ella, mientras se acomodaba sus pendientes de oro y diamante, regalo de su suegra, a quien estimaba mucho. "deberías alistarte o no llegaremos a la reservación" – le reprocho Leonella a Trevor, este respondió "¿es necesario que vayamos?, eso ya no se estila hoy en día", sin embargo ya había ingresado a la ducha y pensaba que usar para esa fecha tan especial: celebrar el aniversario de bodas. Aun sin ánimo y a regañadientes fueron a cenar al lujoso restaurant que les había costado reservar 1 mes antes y en donde Trevor le pidió matrimonio a Leonella, era el lugar favorito de ella, hasta esa noche...

"Lo lamento Trevor, eres incontenible e insoportable, eres muy difícil" – decía Leonella después de la cena, con lágrimas en los ojos, deprimida y con el corazón rompiéndose cada vez más; "entonces para que te casaste conmigo" – respondía Trevor, con el rostro desencajado, pálido, lleno de decepción y con ganas de salir corriendo hacia ningún lado, sentía que su mundo se le estaba terminando. "Me case por amor, te he soportado de todo, incluso tus noches de parrandas con tus amigos, pero te olvidaste de mí, claro como ya era la esposa, tengo que aguantarme todo no?" – dijo en tono enérgico Leonella; "porque esto no lo discutimos en casa mejor?" – respondió Trevor, "NO! Trevor" – continuo Leonella, soltando

luego aquella frase que lo marcaría para siempre.

...**"prefiero vivir sin ti"**, Trevor no dejaba de pensar en esa frase que tanto daño le había ocasionado; el proceso de separación, divorcio, juicio y demás había tomado mucho tiempo, tiempo que estaba seguro no recuperaría nunca más y es el mismo que le reclamaba su actual novia, tiempo, ese que le había faltado en su matrimonio y no supo cómo solucionar. "Creo que trabajare a part time" pensaba Trevor, mientras buscaba el nuevo contrato suyo que tenía que firmar aquella mañana en la nueva empresa donde comenzaría a trabajar. "Está bien, tómese las horas necesarias para que pueda rendir al 100%" – respondía el gerente de aquella empresa, pues Trevor le había puesto como condición para trabajar la necesidad de más tiempo libre, de lo contrario fallaría su rendimiento, ocultando claro está que en realidad quería tiempo para Glenda, su novia y con quien no quería cometer más errores. Llegando a casa le contaría todo lo ocurrido ese día y estaba seguro que se pondría feliz.

De camino a casa, nuevamente aquellas "terroríficas" escenas, vividas con Leonella, daban vueltas por su cabeza;...**"prefiero vivir sin ti"**, repetía y repetía su mente, "YA BASTA" – gritaba a veces Trevor, pero no podía dejar de pensar en ello, es así que se dirigió hacia la casa de Leonella; increíblemente sería la primera vez que la vería luego de 3 años divorciados, estaba nervioso pero debía hablar con ella, no podía sacar de su mente aquella frase y tenía curiosidad. "Hola Trevor, cuanto ha pasado" – decía su ex suegra, con quien a decir verdad jamás intercambio más de 5 o 6 palabras, "buenos días, ¿dígame estará Leonella?" – exclamo Trevor, "¿Qué, Leonella?" – respondió la señora y continuo, "ella falleció hace unos meses, tenía cáncer, nos pidió que nunca te contáramos nada, pero creo que es necesario que lo sepas" – rompiendo en llanto expreso, "lo siento Trevor". Devastado, Trevor se despidió y tomo el camino hacia donde se encontraba Leonella descansando, y rompiendo en llanto frente a ella solo atino a disculparse y recriminarse por todo el daño que le había ocasionado; luego volvió a casa no sin antes expresar..."yo preferiría vivir contigo".

Después de ello, Trevor cambio por completo, se volvió a casar, era el esposo y padre ejemplo, Glenda, su actual esposa, era más feliz que nunca, tenían 1 sola hija y todo marchaba de manera prospera, la suerte estaba de su lado; pero Trevor nunca olvido a Leonella, tanto es así que la niña de sus ojos obtuvo ese nombre, herencia de un amor único y sincero.

FIN

(GM. SM.)